

LECCION III: EL ORDEN DE DIOS EN EL MATRIMONIO



Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y él es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. *1 Corintios 11.3*

Introducción

Dios es un Dios de orden y todo lo que en el universo estableció lo hizo en un orden jerárquico, tanto en lo espiritual como en lo terrenal.

Desarrollo

Veamos el orden de tipo terrenal; Dios estableció a la primera pareja, poniendo a Adán como la cabeza de la familia y a Eva como ayuda idónea. Y dijo Jehová Dios; No es bueno que el hombre este solo, le haré ayuda idónea para el (Gn. 2.18). Sin embargo, el adversario está interesado en quebrantar el orden de Dios. El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Juan 10.10).

- ◆ Esto está unido a la falta del cumplimiento de las obligaciones de los cónyuges determinan el rompimiento del orden, trayendo como consecuencias maldición y perdición a la familia. A la mujer dijo: Multiplicare en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mande diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todo los días de tu vida.

Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ellas fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás (Gn. 3.16-19). La consecuencia de alterar el orden se retorna en maldición para el hogar. Una de las maldiciones que recibe la mujer es que el hombre tendrá dominio de ella (inicio del machismo). Entendemos que cuando en el hogar la mujer lleva el mando, el gobierno, hay desorden (Matriarcado). El matriarcado y el machismo pueden ser transmitidos por herencia. Sabiendo que fuiste rescatados por vuestra vana manera de vivir, la cual fuiste de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro y plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1.18-19). El propósito del matriarcado es cambiar las funciones del hogar, y que no sea prosperado espiritual o material.

- ◆ El propósito de esta lección no es para que veas donde está fallando tu pareja y hacerle culpable, sino que cada uno tome la responsabilidad y el papel que le corresponde. Concéntrate en el plan de Dios para ti. Y Dios se encargara de cambiar a tu cónyuge.

Responsabilidades

Dios ha puesto ciertas responsabilidades dentro de cada uno, el responder a dichas capacidades se denomina "Responsabilidad".

- ⇒ El intentar responder con las funciones que no nos han sido asignadas es asumir la responsabilidad del otro.
- ⇒ Si han hecho esto arrepíentense, y confía en que Dios lo cambie.
- ⇒ Dios puso en Adán la capacidad y responsabilidad de cultivar y de cuidar el huerto donde le había puesto. Entonces el Señor Dios tomo al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidará.

Las funciones del esposo y de la esposa

El esposo sacerdote de su hogar:

Amaras al Señor, tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón y diligentemente las enseñaras a tus hijos, y hablaras de ellas cuando te sientes, en tu casa y cuando te acuestes y cuando te levantes (Deuteronomio 6.5-8).

Enseña la doctrina:

- El esposo tiene la responsabilidad de guiar e instruir a su esposa e hijos, en la sana

doctrina que nos lleva en el camino del Señor, enseñándoles y dando ejemplo de la palabra de Dios. Enseña al niño el camino en que debe andar y aun cuando sea viejo no se apartara de él (Proverbios 22.6). Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen (Tito 1.9). Congregámonos y discipulándonos en casa, para que ellos aprendan no solo en la iglesia sino también en el calor del hogar.

- Es importante que ejerzamos el sacerdocio en el hogar, pues al no hacerlo lo hacemos en desorden y corremos el riesgo de perder este privilegio, debemos rogarle a Dios que nos ayude a ejercer el sacerdocio como a Él le agrada.
- El esposo debe de ejercer el sacerdocio como un líder que va al frente, ejerce en amor la autoridad que Dios le ha dado, esto trae estabilidad a la familia.
- Aun en las circunstancias difíciles es ejemplo de firmeza porque está confiado su corazón en Dios y puede resistir al enemigo, recibe, sabiduría y consejos santos de su esposa.

Distingue lo limpio de lo inmundo:

- Si queremos ejercer un sacerdocio adecuado, es necesario tener discernimiento para reconocer el pecado de nuestra familia. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. Pidamos a Dios discernimiento para poder saber lo que puede llegar a contaminar nuestro hogar, sin ser desequilibrados, sino guillados por el Espíritu Santo.
- Debemos interesarnos de sus amistades, juguetes, programas de TV, conversaciones, etc. Esto fue lo que no hizo David, distinguir el pecado de sus hijos Ammón y Absalón. Pues violó a su hermana y Absalón lo mató y se rebeló contra él.

Declara limpio al leproso. (La lepra nos habla del pecado)

- Debemos seguir de cerca el proceso de restauración de nuestra familia, buscando el cumplimiento de la promesa. **“El que empezó la buena obra la terminará”** (Fil. 1.6)
- Debemos reconocer las enfermedades de nuestro hogar ya que no todos son de origen físico, sino pueden ser de origen alma o espiritual; como la mujer del flujo de sangre (Mr. 5.28-29)

Intercesor-Guerrero:

Y oro Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo acepto Jehová, y concibió Rebeca su mujer.(Gn. 25-21). Interceder es pedir por otra persona, por la necesidad de otro.

- Tu eres el principal a favor de tu familia, para que Dios los proteja y los aparte del pecado.
- Eres responsable de la guerra espiritual a favor de tu esposa e hijos. Toma autoridad sobre los espíritus de las tinieblas que atentan contra tu familia y no les habrás puertas. Someteos, pues, a Dios, resistid al diablo, y huirá de vosotros (Santiago 4.7)
- La autoridad que se te ha dado es también para bendecir a tu familia y no para maldecir, ejemplo: decirle a los hijos que son torpes, que no sirven para nada, que no pueden hacer nada, es muy peligroso, pues como autoridad eso le ministramos.

Rociar la sangre:

Los sacerdotes en el Antiguo Testamento rociaban la sangre del sacrificio sobre el altar.

- Esto nos enseña que debemos cubrir a nuestro cónyuge y nuestros hijos con la sangre del cordero de Dios esto se hace espiritualmente (1 Pedro 1.2). Al hacerlo estamos protegiéndolos de potestades, hechicerías, etc. Como sucedió en Israel antes de salir de Egipto, cuando protegieron sus casas con la sangre del sacrificio que rociaron sobre los dinteles de la puerta (Éxodo 12.7).
- El rociamiento es un acto espiritual que debemos practicar en nuestro hogar. Esto nos protege a nivel del espíritu, alma y cuerpo.

Urim y Tumin:

El Urim y Tumin eran dos piedras que el sacerdote usaba en el pecho, le servía para conocer la voluntad de Dios, según fuera la respuesta si era positiva o negativa.

- Es importante que como esposo conozcamos la voluntad de Dios para guiar a nuestra familia en la perfecta voluntad de Dios.

La esposa como ayuda idónea:

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre este solo; le haré ayuda idónea

para él.

- Ayuda idónea proviene de la palabra hebrea “**Rodear**”, es un papel vital... ¿De qué rodeas a tu esposo? Es importante que le brindes:
- Apoyo, exhortación, consuelo.
- Cuando la esposa presta su **apoyo**, el esposo esta mas dispuesto a enfrentar desafíos. Apóyalo en la toma de decisiones no lo critiques, la critica le impide avanzar con pasos firmes.
- No tomes partido con los hijos en su contra.
- Los esposos necesitan ser respetados y honrados, respeta la autoridad que Dios ha puesto en él. Dios les ha dado a los hombres el deseo de conquistar **Apóyalo**.
- La palabra **Exhortación** en el griego Parakaléo que quiere decir: rogar, alentar, animar, confortar. Tienes que animar a tu esposo a buscar a Dios.
- Alentarlo cuando se sienta desanimado y hacerle sentir que es importante para tu vida, que crees y que estas con él.
- **Consuélalo** cuando las cosas no salen como él lo desea, no lo critiques, minístrales palabras de consuelo para que sea levantado su ánimo.

El esposo proveedor:

Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado su fe, y es peor que un incrédulo.

- El esposo es llamado no solo a proveer físicamente sino también emocional y espiritualmente.

La esposa Administradora:

Mas vale dos que uno solo, pues tiene mayor remuneración por su trabajo.

- El esposo provee pero tú te encargas de saberlo administrar, esa administración debe de ser hábil y dirigida por Dios, esto aumentara y multiplicara lo que el esposo ha provisto, según te dirija el Espíritu Santo invierte sabiamente lo ahorrado a fin de producir aún más. Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa

largamente a la piedra preciosa. El corazón de su marido está en ella confiado, y no crecerá de ganancias.

- Tiene que saber administrar su tiempo, es importante dedicar tiempo a la palabra y a la oración todos los días, la prosperidad viene de conocer a Dios y de buscar su rostro. Amado, ruego que seas prosperado en todo así como prospera tu alma, y que tengas salud (3 Juan 1.2).

El esposo ejemplo del corazón de Dios:

Sed más bien amables unos con los otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo (Efesios 4.32). El corazón de Dios siempre está dispuesto a la reconciliación y a la restauración; esto incluye perdonar, servir y sanar.

- Como esposo eres llamado a perdonar, aunque esto no depende de arrepentimiento, aún Jesús nos perdono antes que se le pidiera perdón.
- Sirve a tu esposa y tu familia con un espíritu humilde y con corazón alegre, siendo un instrumento de sanidad para ellos. No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros (Filipenses 2.4).

La esposa reflejo del amor de Dios:

Un mandamiento nuevo os doy; que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros (San Juan 13.34).

- El atender a tu esposo y a tu familia debe ser un gozo y debe reflejar el corazón de una sierva.
- Perdona rápidamente, no guardando un registro de los agraviados que te han hecho.
- Ministra a tu familia sanidad, unidad e integridad, a través de las palabras puedes alimentar a los tuyos. Panal de miel son las palabras agradables, dulces al alma y salud para los huesos (Proverbios 16.24).

El esposo enamorado, protector:

Maridos, amad a vuestras mujeres así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella. (Efesios 5.25).

- Amarla te lleva a que tengas que protegerla, cuidarla y sustentarla, siendo un esposo amoroso. Así también deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, así mismo se ama. (Efesios 5.28).
- Constantemente debes reafirmar tu amor hacia ella. Expresádoselo. Toda tú eres hermosa, amada mía, y no hay defecto en ti. (Cantares 4.7).
- Como esposo eres llamado a cubrir las necesidades de tu esposa en su espíritu, alma y cuerpo, ministrando amor y fortaleza. El que ama a su esposa así mismo se ama.

La esposa enamorada compañera:

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y así mismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido, ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinencia (1 Corintios 7.3-5).

- Tu primer ministerio (servicio) es hacia tu esposo no lo desatiendas, antes que los hijos esta tu esposo no inviertas las prioridades (orden).
- Permite que Dios te enseñe como ministrar a tu esposo físicamente siendo una amante comprensiva.
- Mantente bien arreglada y de apariencia agradable con un honor a él.
- Hónralo y respétalo. Considerando vuestra conducta casta y respetuosa (1 Pedro 3.2).
- Elógialo. Su paladar, dulcísimo y todo el codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo (Cantares 5.16).

El esposo ejemplo de la soberanía de Dios:

Mirad hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo (Hebreos 3.12).

- Asume una posesión firme e intransigente contra el pecado. (Odia el pecado pero ama al pecador).
- Mantiene a su familia en las sendas del Señor; señala aquellas áreas en que necesitan corrección.

- Exhorta con amor y alienta.
- Edifica con sus palabras aún cuando exhorta.
- Respeta la autoridad de Dios para que su propia autoridad sea respaldada.

La esposa reflejo de la creatividad de Dios:

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Cada mujer tiene talentos (habilidades y dones únicos) (no te compares) tu reflejas un aspecto específico de la personalidad de Dios y la ministración que fluya de ti lo reflejaras a otros.

- Tus dones y talentos deben completar a los de tu esposo y viceversa. La pareja debe conducirse en armonía aún cuando están ministrando o trabajando por separado.

La esposa como intercesora:

Orando en todo tiempo con toda oración y suplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

- Tu intercesión a favor de tu esposo y tu familia, te da seguridad del cuidado de Dios a sus vidas.
- Ejerce autoridad sobre el enemigo en el nombre de Jesús.
- Tu eres la principal intercesora a favor de tu esposo.
- No tengas temor de la obra del enemigo; permanece alerta a sus ataques.
- Pide al Espíritu Santo que desarrolle en ti el discernimiento y que revista de sabiduría.

TAREA

Lección No.III El orden de Dios en el matrimonio

Esta lección está diseñada para aclarar la responsabilidad del Esposo y la esposa en el matrimonio, no para juzgarse el uno al otro, sino para que cada uno tome el papel que le corresponde en su hogar y disfrutar de las bendiciones que Dios tiene para cada uno.

Lean juntos (Efesios 5.22-29)

1. A la luz de la palabra y de esta enseñanza, ¿Cómo entienden la función de la cabeza?

¿Difiere esto de lo que antes creían, que era la cabeza?

Si es así ¿En qué aspecto difiere?

Escribe los pasajes bíblicos donde te ilustran ¿Cómo Jesús operó en la función de cabeza?

2. ¿Quién es la cabeza del varón?

3. ¿Quién es la cabeza de la mujer?

4. A la luz de la palabra ¿Qué entienden por sujeción?

¿Si es así en que aspecto difiere?

Escribe un pasaje bíblico en los que ilustra la función de la iglesia en sujeción a Jesús?

Nuevamente, esta lección está diseñada para poner en claro la doble responsabilidad del esposo y la esposa.

Estas graficas son para que puedas evaluarte tu mismo y puedas cambiar donde estas fallando, recuerda no es para criticar a tu pareja. Las graficas que a continuación aparecen deben llenarla cada uno honestamente de acuerdo con la cantidad total de esa actividad particular que se menciona en cada grafica y llevan a cabo juntos. Instrucciones: Vean la grafica de escuchar que aparece abajo, si la esposa escucha más que el esposo entonces la grafica será muy ancha y abarcara más espacio de acuerdo al diseño de líneas que se le da uno. Ejemplo:



Esposo



Esposa



Escuchas

1. Disciplina a los hijos

2. Le dedicas tiempo a sus hijos

3. Intercede a favor de su familia

4. Ministra amor

5. Aporta económicamente al hogar

6. Administra el dinero

7. Busca el rostro de Dios

8. Siembra la palabra de Dios

9. Elogia a su pareja

10. Habla

11. Escucha

12. Pide perdón

13. Perdona rápidamente

14. Tiene paciencia

15. Va a la iglesia